

---

# Creemos en la Iglesia

---

---

## La Iglesia hace presente a Cristo

Quien cree en Cristo lo confiesa presente en la Iglesia que es su Cuerpo. No es posible separar de Cristo a la Iglesia, no se puede disociar a Jesús de su Iglesia. La identidad cristiana, que tiene su raíz en el bautismo, que os ha incorporado a la fe de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, os hace sentir miembros del mismo Cuerpo, hijos de la misma Madre, la Santa Madre Iglesia.

No seais indiferentes a la Iglesia, madre vuestra. Reconoced en ella a Cristo, pues es ella la que lo hace presente, la que os ofrece en su palabra, en los sacramentos, en la Eucaristía, la que os ayuda a sentirnos miembros de una familia que es a la vez la de esta tierra y la que vive ya en la gloria.

Homilía: Los jóvenes en el presente y futuro de la Iglesia. "El Campín". Bogotá, (02-07-86).

## Responsables de la Iglesia

Es verdad que, mientras peregrina por la tierra, está sometida a la debilidad del pecado de sus propios hijos; pero ¿qué hacéis vosotros mismos para que brille mejor la luz de Cristo en el rostro de su Iglesia? Sentíos plenamente responsables de la vida y misión

---

de la Iglesia; sed esa presencia nueva que vosotros mismos deseáis. Sed santos con su santidad para que ella sea santa con vuestra conversión y vuestro testimonio. Sed críticos, pero con ese amor y esa coherencia propia de los hijos que aman de verdad a la Madre.

Homilía: Los jóvenes en el presente y futuro de la Iglesia. "El Campín". Bogotá, (02-07-86).

### **La misión de la Iglesia es responsabilidad de todos los bautizados**

Sea bien visible vuestra identidad cristiana a través de la presencia, el servicio, la comunión, la colaboración dentro de vuestras comunidades eclesiales, en las parroquias, en las veredas, en los grupos y movimientos apostólicos, para que con vosotros sea también visible la presencia de Cristo en medio de los jóvenes. Sed los evangelizadores de Cristo en medio de vuestros compañeros de estudio, de trabajo, de deporte.

Bajo la guía de vuestros Pastores, sois también responsables de la misión que Jesús mismo tiene encomendada a su Iglesia y que es intrínsecamente propia de todo bautizado.

Homilía: Los jóvenes en el presente y futuro de la Iglesia. "El Campín". Bogotá, (02-07-86).

### **La misión de la Iglesia es misión de justicia**

La misión de la Iglesia es asimismo misión de justicia, de compromiso con el hombre, de defensa de sus derechos y de su dignidad, porque el hombre es imagen de Dios. La misión evangelizadora de la Iglesia se proyecta hacia la vida de los hombres en todas sus dimensiones, ya que "el amor que impulsa a la Iglesia a comunicar a todos la participación en la vida divina mediante la gracia, la hace también alcanzar por la acción eficaz de sus miembros el verdadero bien temporal de los hombres, atender a sus necesidades, proveer a su cultura y promover una liberación integral de todo lo que impide el desarrollo de las personas". (Instrucción sobre libertad cristiana y liberación. n. 63).

Homilía: Los jóvenes en el presente y futuro de la Iglesia. "El Campín". Bogotá. (02-07-86).

---

## Por el bautismo participamos en la comunión y en la misión de la Iglesia

Por el bautismo y la confirmación, por la participación en el sacerdocio de Cristo, como miembros vivos de su Cuerpo, los laicos participan en la comunión y en la misión de la Iglesia. La Iglesia quiere y necesita laicos santos que sean discípulos y testigos de Cristo, constructores de comunidades cristianas, transformadores del mundo según los valores del Evangelio. Guiados por vuestros Pastores, estáis todos invitados a participar activamente en esta misión de salvación: jóvenes, ancianos, pobres y ricos, hombres y mujeres, doctos e iletrados. Para todos hay una tarea en la misión de anunciar que “el Reino de Dios está cerca” (Lc 10,9).

Homilía: Vocación y misión de los laicos en la Iglesia. Bucaramanga. (06-07-86).

## La comunión en el amor lleva a la participación

La fidelidad a Dios nuestro Padre y al hombre nuestro hermano estará más asegurada cuando cada miembro del Pueblo de Dios se sienta y actúe conscientemente como miembro vivo y necesario de un único Cuerpo que es la Iglesia; cuando entre todos se viva la comunión en el amor que lleva a la participación alegre y responsable. La misión apostólica está enraizada en la presencia de Cristo resucitado que vive en su Iglesia; por esto la Iglesia es misterio, comunión y misión.

Alocución. La fidelidad en el ministerio al servicio del pueblo de Dios. Encuentro con Sacerdotes y seminaristas, diocesanos y religiosos. Catedral Primada de Colombia. Bogotá. (01-07-86).

## El bautismo nos configura con Cristo

La paz que Cristo nos promete (Jn 14,27) y nos comunica es “la salvación de nuestro Dios” (Is 52,10). La gracia del bautismo nos configura con Cristo, nos hace semejantes a El, nos reviste de El, hasta participar en su misma filiación divina, como nos ha enseñado San Pablo: “Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo” (Gal 3, 26-27). Y si todos somos hijos de Dios, hermanos de Cristo Jesús, por haber recibido el mismo bautismo y el mismo Espíritu, y por haber participado en el mismo “pan de vida” (Jn

---

6,48), ¿no es verdad que la paz debe ser una realidad en todos los corazones, en todas vuestras familias y en toda vuestra patria?

Homilía. La paz de Cristo en el contexto Colombiano. Parque Simón Bolívar. Bogotá. (02-07-86).

## **El bautismo nos transforma en imagen de Cristo**

También nosotros estamos “revestidos de Cristo” (Gal 3,27), puesto que por el bautismo hemos sido transformados en imagen suya y participamos de la filiación divina. Cristo une fraternalmente entre sí a quienes reciben su vida divina. Los dones diferentes, que recibimos de Dios, son para servir mejor a todos los demás hermanos. La economía de la fe implica una liberación contrapuesta a toda forma de discriminación. La imagen, presentada por San Pablo, del nuevo ser cristiano “revestido de Cristo” tiende a superar todo tipo de discriminación humana. En efecto, todo lo que divide y separa artificialmente a los hombres, por ejemplo, la injusta distribución de los bienes o la lucha de clases, no pertenece al nuevo ser cristiano.

Por el bautismo “pertenecemos a Cristo”, y, por ello mismo, nos hacemos “herederos de Dios”. Este bien de la herencia divina es el bien de la salvación, actualizado incesantemente en vosotros por el Espíritu Santo, obrador de la gracia y de la vida eterna.

Homilía. La paz de Cristo en el contexto Colombiano. Parque Simón Bolívar. Bogotá. (02-07-86).

## **Los bautizados, llamados a transformar la sociedad**

Efectivamente, en el bautismo, recibe el cristiano la virtud de la caridad que lo capacita para amar a Dios y a los hermanos. Si ejerciendo esta virtud, coloca a Dios en el centro de su existencia, como primer valor de la escala de valores, las obras de amor al prójimo fluirán como algo espontáneo y transformarán la sociedad y la cultura haciéndolas caminar hacia la plenitud evangélica. Esta es la originalidad cristiana, reto a los creyentes de América Latina si quieren de veras contribuir con obras, y no sólo con palabras, al advenimiento de una nueva civilización.

Quinientos años de evangelización. Campo de Chambacú. Cartagena. (06-07-86).

---

## Testigos del Reino

Vosotros formáis parte de esta multitud ininterrumpida de discípulos que, de generación en generación, en todos los pueblos y ciudades, en todas las culturas, ambientes y naciones, son testigos y pregoneros de la cercanía de ese Reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz (cf. *Lumen gentium*, 36).

Homilía: Vocación y misión de los laicos en la Iglesia. Bucaramanga. (06-07-86).

## La celebración de la eucaristía hace presente a Cristo.

Hoy y aquí se está cumpliendo en medio de nosotros esta profecía, que es anuncio de salvación y de paz. Por eso, os invito a participar en la acción litúrgica más santa y solemne que nos ofrece la misericordia del Señor: la celebración de la Eucaristía. Jesús resucitado, pan de vida y príncipe de la paz, se hace presente entre nosotros y hace presente su misterio pascual, para decirnos una vez más, pero siempre con el mismo amor: “La paz os dejo, mi paz os doy, no os la doy como os la da el mundo” (Jn 14,27).

Homilía. La paz de Cristo en el contexto Colombiano. Parque Simón Bolívar. Bogotá. (02-07-86).

## La Eucaristía transforma al hombre y la historia del mundo

Lo que el mundo realmente nos pide, lo que necesita de verdad, es que el ministerio de la Redención, sea accesible a todos los hombres de nuestro tiempo, especialmente a los pobres, los enfermos, los niños, los jóvenes, la familia. Es precisamente a través de la Eucaristía como la Redención de Cristo toca el corazón de cada hombre transformando la historia del mundo.

Alocución. La fidelidad en el ministerio al servicio del pueblo de Dios. Encuentro con Sacerdotes y seminaristas, diocesanos y religiosos. Catedral Primada de Colombia. Bogotá. (01-07-86).

## Por la imposición de manos se perpetua pentecostés

El Obispo recibe la plenitud del Espíritu Santo en la ordenación episcopal, para ser colaborador de la misión eclesial que es propia del Espíritu Santo.

---

Como he descrito recientemente en mi encíclica sobre el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo: “La gracia del Espíritu Santo, que los apóstoles dieron a sus colaboradores con la imposición de las manos, sigue siendo transmitida en la ordenación episcopal. Luego los obispos, con el sacramento del orden hacen partícipes de este don espiritual a los ministros sagrados y proveen a que, mediante el sacramento de la Confirmación, sean corroborados por El todos los renacidos por el agua y por el Espíritu; así, en cierto modo, se perpetúa la gracia de Pentecostés”. (Dominum et Vivificantem, 25).

Saludo a los Obispos colombianos.  
Bogotá. (02-07-86).

### **El servicio del Obispo**

El Obispo, es llamado a ser maestro y testigo de la verdad, fiel y leal en la comunión con el auténtico Magisterio de la Iglesia para la predicación de la integridad de la doctrina católica.

Saludo a los Obispos colombianos.  
Bogotá. (02-07-86).

### **El servicio del presbítero**

Procurad, por ello, que la Palabra de Dios, sea asumida piadosamente en la oración y contemplación, que sea materia de estudio y experiencia de vida compartida con los hermanos. Hablad con valentía, predicad con fe profunda y con tono de esperanza, como testigos del Señor Resucitado, que ha transformado y sigue transformando la creación y la historia. No os consideréis maestros al margen de Cristo (cf. Mt 28,8), sino testigos y servidores que creen lo que anuncian, viven lo que creen, predicán lo que viven, según la perentoria consigna del Pontifical Romano.

Alocución. La fidelidad en el ministerio al servicio del pueblo de Dios. Encuentro con sacerdotes, diocesanos y religiosos. Catedral Primada de Colombia. Bogotá. (01-07-86).

### **Al servicio de la vida religiosa**

Sabéis bien que vuestra misión es la del servicio y que el servicio eclesial tiene siempre el sello inconfundible de la comunión y de la participación para la misión. Estad siempre al servicio de la vida religiosa para que no decaiga nunca la ilusión de ser “seguidores de Jesús”, signos de la presencia de la acción del Espíritu, hijos fieles

---

de la Iglesia y colaboradores en la difusión del Evangelio, entre todos los religiosos y religiosas de América Latina.

Vosotros que sois expertos en vida evangélica escribid con vuestra vida el Evangelio de Jesús en esta tierra y en esta época, haciendo presente a Cristo en la múltiple y variada expresión de su amor al Padre y a los hermanos. Que vuestro apostolado sea una consecuencia de vuestro encuentro, imitación y configuración con el Señor.

Saludo a la presidencia y miembros de la CLAR. Nunciatura Apostólica. Bogotá. (02-07-86).

### **Servicios de los laicos en la Iglesia**

Os recuerdo, finalmente, la apremiante tarea de promoción de un laicado maduro y responsable, capaz de ser fermento y presencia activa en la Iglesia y en la sociedad. A nivel de Iglesias locales y de toda la Iglesia de Colombia, hay que recordar las palabras del Concilio Vaticano II: "La Iglesia no está verdaderamente formada, no vive plenamente, no es señal perfecta de Cristo entre los hombres mientras no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho" (Ad gentes, 21), un laicado maduro y comprometido. Sé que no falta a la Iglesia colombiana esa riqueza de seglares cristianos que ya trabajan en la catequesis y en la misión, en los movimientos apostólicos y familiares, en la vida social.

Saludo a los Obispos colombianos. Bogotá. (02-07-86).

### **Servicio de los laicos en el mundo**

El campo de trabajo del laico en la misión de la Iglesia se extiende a todos los ambientes y situaciones de la convivencia humana. Así lo afirmó mi venerado predecesor el Papa Pablo VI en la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi". "El campo propio de su actividad evangélica es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación social, así como de otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y de los jóvenes, el trabajo profesional el sufrimiento" (Evangelii Nuntiandii, 70).

Los laicos, fieles a vuestra identidad secular, debéis vivir en el mundo como en vuestro ambiente y realizar allí una presencia activa y evangélica, dinámica y transformadora, como la levadura, en medio de la masa, como la sal que da sentido cristiano a la vida del

---

trabajo, como la luz que brilla en las tinieblas de la indiferencia, del egoísmo y del odio.

Homilía: Vocación y misión de los laicos en la Iglesia. Bucaramanga. (06-07-86).

### **El servicio a los más necesitados**

En vuestras personas queridos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, que dedicáis vuestro generoso esfuerzo a servir a los más necesitados, quiero agradecer el trabajo apostólico de tantas personas que ven en los pobres “los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que cuestiona e interpela” (Puebla, 31). El trabajo de la Iglesia en favor de los más necesitados es un hecho que ha animado siempre la vida de las comunidades cristianas. Ese amor de preferencia ha de continuar siendo característica y labor prioritaria de la Iglesia, fiel a su Señor, pobre y humilde de corazón “el cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriqueciérais con su pobreza” (2 Cor 8,9).

Servicio a los pobres desde el Evangelio. Estadio “Atanasio Girardot”. Medellín (05-07-86).

### **La Iglesia colombiana al servicio de los pobres**

La Iglesia colombiana por su parte ha querido estar al servicio de los pobres y no cesa de ratificar ese compromiso. En su seno, y por iniciativa suya, nació la organización sindical obrera. En numerosas parroquias hay servicios completos de asistencia y de promoción, según el espíritu liberador del Sermón de la Montaña, poniendo de este modo en práctica la primera bienaventuranza: “Bienaventurados los pobres de espíritu” (Mt 5,3). Recuerda oportunamente la instrucción sobre libertad cristiana y liberación que “La Bienaventuranza de la pobreza proclamada por Jesús no significa en manera alguna que los cristianos puedan desinteresarse de los pobres... esta miseria es un mal del que, en la medida de lo posible, hay que liberar a los humanos” (n. 67).

Servicio a los pobres desde el Evangelio. Estadio “Atanasio Girardot”. Medellín. (05-07-86).

### **La Iglesia siempre ha estado al servicio de los pobres**

Cuando vuestros Obispos en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano señalaban la evangelización y el servicio

---

a los pobres como tarea prioritaria de la Iglesia, se situaban en línea de continuidad con esa pléyade incontable de hombres y mujeres de todos los tiempos que, movidos por el Espíritu, han consagrado sus vidas a mitigar el dolor, a saciar el hambre, a remediar las más duras miserias de sus hermanos y a mostrarles, a través de su servicio, el amor y la providencia del Padre y la identificación de sus personas con la de Cristo, que quiso ser reconocido en los hambrientos, desnudos y abandonados. (cf. Mt 25, 36 ss).

Saludo a los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Santuario de San Pedro Claver. Cartagena. (06-07-86).

## Servidores de la Iglesia colombiana

Ser fieles a vuestro servicio sacerdotal significa reavivar cada día la gracia de Dios que está en vosotros desde el momento de la ordenación (cf. 2 tim. 1,6). A tal fin, me complazco en evocar la santa memoria de tantos pastores que, fieles a su ministerio, en todos los rincones de la patria, han sido servidores de esta Iglesia. Desde los primeros obispos y sacerdotes, cuya gesta misionera es digna de admiración por su carácter verdaderamente heroico, hasta no menos la admirable constancia de cuantos os han precedido para llevar adelante la obra del Reino de Dios, en un trabajo casi siempre callado y humilde, en parroquias y veredas, en una catequesis tenaz, y en todos los servicios de educación, asistencia y caridad.

De esta pléyade de apóstoles de Cristo, la voz de la Iglesia ha exaltado como modelos y protectores, en el amanecer de la evangelización, a San Luis Beltrán, llamado el "padre de todos los indios", y a San Pedro Claver, el incansable defensor de quienes eran traídos como esclavos; y ¿cómo no recordar al Beato Ezequiel Moreno, abnegado misionero e intrépido Pastor? En esta misma catedral, muy cercano en el tiempo y en el afecto, reposan las cenizas del Siervo de Dios Ismael Perdomo, ejemplo de fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

Alocución. La fidelidad en el ministerio al servicio del pueblo de Dios. Encuentro con Sacerdotes y seminaristas, diocesanos y religiosos. Catedral Primada de Colombia. Bogotá. (01-07-86).

## El testimonio de San Pedro Claver

Esta labor liberadora no se limitó a razonamientos escritos, sino que se llevó a la práctica en la asombrosa actividad de San Pedro Claver, que se llamó a sí mismo "Esclavo de los negros para siempre", según consta en la fórmula de su profesión religiosa. Esta ciudad de

---

Cartagena fue testigo de su vida, un martirio continuado de casi cuarenta años, demostrando al mundo cómo la fuerza de la ley y la gracia del sacerdocio purifica y perfecciona la entraña de una cultura, ya que los esclavos, instruidos por la palabra de Dios y renacidos espiritualmente por el bautismo obtenían la más profunda liberación. Así, por ejemplo, cuando las naves que transportaban los esclavos se acercaban a estas costas, el primero que subía a ellas era Pedro Claver, para atender a los enfermos y necesitados. Se consagró por completo a la misión de catequizarlos pacientemente, bautizarlos y defenderlos con valentía de todos los abusos. Convirtió a miles y miles, dedicando siete horas diarias al ministerio de la reconciliación, orientándoles espiritualmente y ayudándoles a profundizar y asimilar verdades aprendidas en la catequesis. Para todos tenía palabras de amor y de confianza. Aquella actividad era sostenida por una profunda vida de oración que duraba hasta cinco horas diarias. Verdaderamente, cuando un apóstol ama al Señor encuentra tiempo para lo que ama, es decir, para la oración y para la caridad apostólica.

Quinientos años de evangelización.  
campo de Chambacú. Cartagena. (06-07-86).